

Veo desde aquí abombar en
 sus labios sus graciosos y alegres
 sonrisas al tiempo q. me escribía a
 la fina esquila q. he recibido, por
 tendría presente el enojo que
 contra el malhadado venían a
 sentiria Cecilia. ¿Deseo he de
 decir a V. si digo la verdad,
 que es estar enferma, pasada,
 (sin serlo) por una especie...
 así, como q. no salgo, ni
 me despierto por la noche y en tales
 quietos días parece q. venir,
 pero ay, no como suele hacerlo
 con mi querida, ~~distinta~~
 Julia, sino con un curioso
 q. saldrá algarido las noches
 y diciendo: valia la pena

de venir a la calle de Juan
de Burgos ¹¹¹ - La hora
en q. estoy sentada en mi
mesa de copa, es desde las
6 a las 10 de la noche - De
6 a 7. no puedo teatro
ni tertulia pero repito
me es indiferente, puesto
q. no puedo saber, ni puedo
escribir como lo prueba esta
esquela q. quizas no pueda
q. leer. - Los malos ratos y
los años robaban las fuerzas
y la vida pero no así ha

anteriormente a las que poseen
con sus respectivas consistencias
y tenencias

En una hora

de

G. Pérez 174

Archivo Ateneo de Madrid